

Elarian leuauan en suscopañia: y llegado a tres millas dela ciudad de Aldurena vierõ venir por el camino del roxio vn grã fardaje de muchos dromedarios z asemitas cargadas / y dende a rato veniã hasta trezientos caualleros de muy luzidas armas z pregunto vno delos del duque a aq̃llos que cõ el fardaje veniã que de quiẽ era aq̃l repueste: z respõdierõle que del cõde Latipe. Este segun dize la hyistoria era seruidor de vna dama que se dezia Turismunda y era parietã muy cercana del rey de Normandia: y era la mas hermosa donzella que en todo el reyno auia / ala qual causa traxo tanto aparato. Tambiẽ siruia a esta señora el duque de normandos: y desta causa andauã entrãbos en competencia: z se guardauã enemistad entrañable. Asii que sabido por el duque que el cõde Latipe ende venia / dixo a don Elarian. Señor este es el hõbre. Dõ clarian le dixo. Entendamos lo aqui si a vos parece. El duq̃ le dixo. En verdad señor ya aqui y en qualq̃ otro lugar que vos querays sin verguença ninguna lo ose atender / por esso hazed lo que quisierdes. Dõ clarian mirado mouer la gente y que anduiesse a tal passo que ala cruz delos caminos se pudiesse juntar. Y el cõde latipe tambien fue sabidor que era aquel q̃ alli venia el duque de normados / delo qual se marauillo de verle venir cõ tan poco aparato: z cuydo que de muy alcãzado de alguna necesidad venia assi: z luego que se juntarõ saludarõse los vnos a los otros: y el cõde Latipe dixo al duque. Señor si teneys alguna necesidad de algo de aquesta xarcia que ende va lieuen vos la a vuestra posada. El duq̃ le dixo. Señor a vos muchas gracias / q̃ si dexede traer xarcia de casa fue por no venir hecho recuero / quãto mas que el señor mi cormano el conde de altaroca q̃ aq̃ viene pienso que trae a pero para el z para mi. El cõde latipe se sintio algo de aquella respuesta / puesto que el tambien cõ malicia dixera lo que dicho auia; mas dissimu-

lo lo / z como supo que el cõde de Altaroca ende venia llegose alo hablar: z dixole. Buen señor / venis todos tan dissimulados que hazeys perder el tino de quiẽ seys. El cõde le dixo. Señor / alla en nuestras tierras no auctorizan las bestias a los caualleros / y por esto venimos desta manera. El conde latipe le dixo. Menos se auctorizan aca / mas como ay en estas partidas de por aca menos necesidades q̃ por alla / ay abundancia dellas para seruiçio dela gente. El cõde le dixo. Dimeros aya que bestias no faltaran / ni que cargar en ellas. En estas cosas hablãdo llegarõ ala ciudad: z ala entrada dilla cada qual se aparto para su posada hablãdo se muy cortesmente / ayi que las voluntades biẽ dadas. E luego que se ouierõ apeado fuerõse al real palacio a ver al rey / el qual los recibio muy bien y les mostro mucho amor. Y estando assi hablando de muchas cosas / la Reyna con su hija salierõ ala sala dõde el rey estaua / con las quales venian assaz de dueñas z donzellas. El duque se lleuo a besar las manos ala Reyna z ala pãcela: z assi como se aparto hazia fuera por dar lugar a los otros que llegassen / topo se con la su señora Turismunda / ala qual tomo por fuerça la mano y sela besoz: z como sela ouo besado dixole. Ya yo sin justar ni tornear he gãnado lo mejor delas fiestas. Turismunda le dixo. Luego bien vos podeys boluer pues que ya aueys recabdadado. Tambien hare esso si vos meo mandays dixo el duque. Turismunda le dixo. Bien es que gozeys delas fiestas ya pues que a ellas venistes. El duque le dixo. No ay para mi otra fiesta sino seruiçros. Turismunda que siempre mostro al duque mejor talante que al conde Latipe dixole. E vos no vedes al vuestro cõde latipe de que ojo vos esta mirando. Señora mia dixo el duque / ya pluguiesse a dios que el cõde Latipe viesse en mi alguna cosa por donde inuidia me tuuiesse / que essa seria mucha bienauenturança para mi.